

SER DOCENTE en el siglo XXI

LOS MAESTROS PASARON DEL PRESTIGIO SOCIAL A LA FALTA DE DESEO DE ENSEÑAR, DE APÓSTOLES A TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN. LOS CAMBIOS SOCIALES LLEVARON AL AULA PROBLEMÁTICAS DIVERSAS. LOS DOCENTES BUSCAN RECUPERAR LA ALEGRÍA DE SU PROFESIÓN Y APUESTAN A LA FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA ABORDAR LOS NUEVOS DESAFÍOS. ESPECIALISTAS, PEDAGOGOS, INVESTIGADORES, MÉDICOS LABORALISTAS, MAESTROS, INSPECTORES Y FUNCIONARIOS, TRATAN DE DEVELAR QUÉ LE OCURRE HOY AL DOCENTE. ENTREVISTAS A MARY SÁNCHEZ, GRACIELA DE VITA, MYRIAM SOUTHWELL, MIRTA SALAFIA, DEOLIDIA MARTÍNEZ, JORGE KOHEN, DANIEL TINEO, LILIANA CAPONE, PABLO PINEAU, INÉS DUSSEL Y GABRIELA DIKER.

El ejercicio profesional de los maestros

DE APÓSTOLES A TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN

Los docentes reconocen y enumeran en detalle las diferentes problemáticas que enfrentan en las aulas, derivadas del contexto social y del propio trabajo. Pero les cuesta recordar cuáles los afectaban cuarenta años atrás, como si realmente todo tiempo pasado hubiese sido mejor.

La falta de reconocimiento de autoridad, el embarazo adolescente, la droga, el alcohol, la violencia, los robos, la pérdida del deseo de enseñar, las protestas de padres y alumnos, se revelan como caras y contracaras de la sociedad que expande la realidad de su contexto a las escuelas.

Así, los maestros pasaron de ser los apóstoles a los trabajadores de la educación, compartiendo las mismas dificultades que el resto de la sociedad. Creen que su trabajo antes era más placentero, mejor pago y más reconocido. Pocos recuerdan que en 1890, la mítica Mary O. Graham, venida de Estados Unidos de la mano de Sarmiento, fue una de las primeras en reclamar por un atraso de seis meses en el pago salarial.

Para conocer el nuevo escenario de los docentes, **Portal Educativo** conversó con tres especialistas en el tema: **Mary Sánchez, Myriam Southwell y Mirta Salafia.**

Portal: ¿Cuáles son las transformaciones visibles entre el docente de ayer y el de hoy?

Southwell: Lo relativo a la autoridad. Cuando la docencia argentina nace como profesión, lo hace atada a un mandato del Estado que funciona de respaldo. El docente era pensado como funcionario del Estado, el que portaba sus valores en formación y por lo tanto era la herramienta civilizadora más fuerte. Esa idea hoy está diluida. Por lo cual esa autoridad que le daba el Estado representa un primer quiebre para ellos, y todo lo que el Estado ponía simbólicamente en ese docente pierde fuerza.

Sánchez: Antes el docente se autoestimaba, sentía que su profesión y su trabajo eran valiosos socialmente. En la década del 90 hubo una desvalorización desde el Estado que culpó al docente por los fracasos de la educación. Eso le resta identidad a su valor social. No se le reconoce autoridad y nadie puede tenerla si no se plantea que es un necesario aporte a la transformación de la realidad, ese es el rol del docente. Esto va atado a la forma autoritaria de cómo se impuso y se maltrató al docente y a todo el sistema educativo en los últimos quince años. Qué va a esperar de la sociedad, de los padres y de los chicos, si el primero que hace esto es el propio Estado.

Salafia: Hay pérdida y vacío de autoridad porque no supimos construir un contenido de autoridad alternativo. Vivimos en la tensión entre el autoritarismo y el abandono de conducción. El docente ya no es creíble, como ninguno de los que representamos la condición pública. Ahí es donde se pierde el deseo de enseñar, porque su palabra ya no es la autoridad. La primera enfermedad docente, la gran patología del momento, es la pérdida del deseo de enseñar, porque el docente no es más portador de una representación de prestigio.

Portal: ¿Qué los coloca en ese lugar?

Southwell: Desde sus inicios, los maestros fueron los reproductores del mandato estatal, sus intelectuales subordinados. La docencia se construyó como profesión de Estado, por lo que los cambios que fueron de la mano de él influyeron en la identidad docente. La idea de ser trabajadores baratos está presente en varias citas de la historia, también la de abnegación, la incondicionalidad para esa tarea civilizadora antes que el reclamo por condiciones laborales.

Sánchez: Antes había ciertas certezas. La estabilidad de los padres, que estudiar significaba conseguir trabajo, otra carrera. No es porque no tuviésemos problemas los docentes. En la provincia de Buenos Aires, en los 60, estabas diez años de suplente antes de ser titular y hasta 4 meses sin cobrar tu primer sueldo. Recién en 1987 empezaron los suplentes a cobrar a término. No tenías posibilidad de tener dos cargos ni cincuenta horas cátedra.

Salafia: Los maestros casi no nos enfermábamos por problemas laborales, había patologías personales. Las mayores enfermedades docentes eran los nódulos en la garganta y tenía que ver con el dictado de la clase. El estrés era menor, el institucional y el social.

Portal: ¿Qué otro ingrediente contribuye a ese cambio?

Southwell: Que el docente sea visto como aquel cuya remuneración no tiene prioridad, instala una imagen de cuáles son las prioridades de esa sociedad. Hay chicos de clases acomodadas que no los valoran porque cobran poco. En el siglo XX eligieron denominarse trabajadores de la educación, abandonando lo apostólico. Hay una desautorización que hacen de sí mismos y una que hizo el Estado con los docentes. La reforma de los 90 instaló un discurso público de que los docentes no sabían, lejos de reconocer los saberes que tienen por su conocimiento del sistema y experiencia. Eso contribuyó a una imagen social devaluada del educador para las familias y los chicos. El conocimiento del docente debe ser un lugar para fortalecer la autoridad.

Sánchez: Cuando se discute la Ley de Educación 1420, uno de los fundamentos de que la maestra debe ser mujer es porque se la considera una segunda mamá. Entonces, si a la madre no le pagamos podemos pagarle menos a una mujer. Así lo planteó un legislador en ese momento. Deben trabajarse el miedo a la participación de la comunidad y su prejuicio hacia la institución escuela. Eso va a dar respuesta a muchas cosas que le pasan a los docentes. No podemos pedirles que sean héroes, que resuelvan lo que la propia sociedad-Estado no pudo.

Salafia: A los docentes les cuesta asumir la responsabilidad de pasar de maestro a director. Antes era muy meritorio ascender a secretario de escuela, porque implicaba un consenso. Hoy, no se necesita más el reconocimiento de los otros para aceptar un cargo o querer cubrirlo. Se cubre si salarialmente conviene.

Myriam Southwell

Pedagoga. Realizó su formación de grado en la UNLP y su doctorado en Filosofía en la Universidad de Essex, Inglaterra. Trabaja sobre temas de formación y actualización docente en actividades de docencia, investigación y publicando regularmente. Investigadora del CONICET. A cargo de la Cátedra de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana en la UNLP.

Mary Sánchez

Directora Provincial de Políticas Socioeducativas de la DGCyE. Maestra Normal. Fundadora de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y del Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación de la provincia de Buenos Aires (SUTEBA). Fue diputada nacional por el Frepaso.

Mirta Salafia

Maestra, Prof. de Enseñanza Primaria, y en Ciencias de la Educación. Es Inspectora Jefa de la Región IV (Quilmes, Florencio Varela y Berazategui). Lleva 27 años en la docencia, durante los cuales recorrió los distintos niveles de la enseñanza y ocupó diversos cargos del sistema educativo. Participó en el armado de escuelas alter-nativas de ONGs, con niños de la calle y de institutos.

Graciela De Vita

Directora Provincial de Enseñanza de la DGCyE. Profesora en Ciencias de la Educación, Maestra Normal Nacional, Fue Directora de Educación Primaria y se desempeñó en todos los niveles de la enseñanza desde el inicial hasta el universitario.

El Docente y la autoridad

Por la Prof. Graciela De Vita
Directora Provincial de Enseñanza

Es común que las referencias a este tema sean hechas en términos de problema, de falta, de carencia. Los docentes son impugnados y presionados en términos de una crisis que afecta el ejercicio de su autoridad. Hay diversos factores que pueden estar motivando este fenómeno a partir de una representación dominante del lugar social de las figuras docentes que antes eran reconocidas legítimas en su función ordenadora o disciplinadora, desde la escuela, y hoy no responden a esta asignación.

Sin embargo, hay muchos educadores que desmienten esta perspectiva y que, no sin dificultad, han logrado construir otro lugar de autoridad. Son aquellos que reconocen la relación asimétrica que tienen con los estudiantes, lo cual entraña un fuerte compromiso con el cumplimiento de sus responsabilidades y la voluntad de ofrecer a sus alumnos lo mejor de sí. En el marco de esta asimetría ensayan maneras de relacionarse en torno al aprendizaje que permita interactuar, conocer al otro y sus saberes, intercambiar opiniones e informaciones y transmitir los elementos necesarios para progresar en la construcción de conocimiento con sentido. Este ejercicio nuevo de la autoridad se basa, fundamentalmente, en la presencia y la escucha, pero sin renunciar a ocupar el lugar tradicional de adulto profesional de la enseñanza que implica seleccionar, organizar, transmitir y evaluar conocimientos válidos para el sujeto que aprende y la sociedad.

La etimología de la palabra puede ayudar en la reflexión. La raíz latina "auctor" significa el que está en el origen, es decir el autor o aquél que está vinculado con el autor de algo. Es decir que la autoridad podría entenderse y por ende reconocerse en quien conoce lo propio, aquello que enseña y cómo hacerlo en este caso, por haber sido su creador o haber estado íntimamente ligado a éste. Esta acepción nos acerca a la concepción de "poder experto".

Alguien que puede ser reconocido como autoridad por su profundo conocimiento de la materia, más allá de haber sido legitimado por la vía racional-legal, la designación como maestro o profesor en un determinado cargo.

Entendemos saber experto en el docente profesional que crea conocimiento para enseñar, no sólo el saber sobre una materia o contenido, sino la posibilidad de interpretar lo que el alumno puede y debe conocer de ese contenido y las mejores maneras de ponerlo a su disposición para que pueda aprender de manera significativa. No nos interesa que se diga "sabe mucho pero no sabe enseñar", como reconocimiento de autoridad basada en la distancia del alumno, sino, más bien, "te explica hasta que se entienda y no le importa parar y repetir", como reconocimiento de la permanente disposición para desarrollar estrategias que permitan aprender.

La profesionalización de los docentes pasa por la posibilidad de crear alternativas válidas para la acción, por supuesto a partir de una sólida fundamentación teórica, las que **Gimeno Sacristán** denomina "esquemas prácticos".

Entre esos esquemas prácticos el docente desarrolla formas de negociación y de acuerdo con los alumnos, aun desde muy pequeños, que le permite ejercer su autoridad "sin autoritarismo". Esto es, maneras de regular la actividad de aprendizaje y la convivencia que se basan en el reconocimiento de cada uno -docente y alumno- como sujeto de derechos y responsabilidades, pero en la asimetría de una relación en la que resulta indispensable legitimar al educador desde su lugar de profesional.

Embarazo temprano:

Única propiedad privada de los pobres

"El embarazo temprano existió siempre, pero hace treinta años las alumnas embarazadas no venían a la escuela. La institución decidía si la aceptaba o no, o qué alternativas encontraba. En este sentido, la escuela ha tenido que ir buscando las formas de sostener. Muchas personas dentro del sistema han ido abriendo el espacio para la discusión y la aceptación, como la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar a los que se les debe un trabajo profundo.

Son los que pudieron poner la palabra, simplificar los prejuicios, estuvieron en la trinchera de esta aceptación y nos enseñaron a los maestros a aceptar las diferencias y al diferente. El embarazo adolescente es la única propiedad privada a la cual tienen acceso las clases populares. Lamento que las jóvenes de esas clases no tengan la posibilidad de elegir otras posibilidades para tener un nombre propio dentro de la sociedad. Nuestras jóvenes pobres, y que no están dentro del marco muy urbano, siguen sometidas a las mismas concepciones y ritualizaciones que nuestros abuelos".

Mirta Salafia

Marcas de origen

"La docencia como profesión se arma con la característica de ser básicamente femenina, por suponer que las mujeres eran trabajadoras baratas, intelectuales subordinados, con el mandato de enseñar la neutralidad política, poner por encima la idea de abnegación antes que la de condiciones laborales adecuadas. En ese mismo proceso se consolidó una idea de autoridad que estableció una imagen social de qué es lo que el docente debe ser. No sólo como educador, sino siguiendo una determinada conducta moral.

Cuando, a fines del siglo XIX, se plasma un modelo de docencia, había un modelo de maestra que debía permanecer intachable. Esa imagen moral de la docencia, de la pureza,

influyó en la denominación de la "señorita", aún cuando fuera una mujer casada y con hijos, con el despliegue de su sexualidad. En el mismo sentido se articuló también el guardapolvo, instrumento que buscaba unificar, uniformizar, igualar, y el color que se elige es el blanco, simbolizando la pureza, lo incontaminado".

Myriam Southwell

Perder el miedo, asumir la realidad

"El docente debe volver a pensar que su trabajo vale, es lo que le va a hacer recuperar autoridad. Tienen que hacer respetar los derechos docentes pero también el de los chicos y los padres. Hay lugares donde un docente es un par de la comunidad, y otros donde tiene diferencias sociales, salariales, de vida, barrios donde hay niños y familias que viven con un plan Jefes y Jefas de Hogar.

Los problemas de la sociedad actual son embarazos, falta de trabajo, alcoholismo, robo. Yo hablo con docentes y directores de escuelas que saben que hay alumnos suyos y sus familias que están en el circuito de la droga, y el docente tiene que ver hasta cómo viven de eso. Cuando le dicen 'el fin de semana salí a trabajar' y pregunta de qué trabajás, le contestan 'de caño'. Esto es 'fui a robar'. ¿Y qué hace el docente, denuncia a ese alumno? Esto no lo puede trabajar el maestro solo ni una escuela sola. Falta preparación, por eso es central en la provincia la Universidad Pedagógica Provincial con orientación en Pedagogía Social.

No es lo mismo ser docente en zonas donde los chicos y sus familias llevan tres generaciones en que nadie se levanta a la mañana para ir a trabajar. No hay que negar la realidad, sino asumirla. No hay forma más terrible de no saber para dónde ir si lo que atraviesa es el miedo, el mejor 'no miro' y no ver lo que sucede. A veces ese miedo lo que hace es decir con esto no se puede".

Mary Sánchez

Deolidia Martínez

Psicóloga del Trabajo, Coordinadora del Área Salud en la Escuela del Instituto de Investigaciones Pedagógicas "Marina Vilte" de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTRA). Coordinadora Nacional del Programa Seguridad y Riesgo del Trabajo Docente (2005-2006). Autora del libro "Las tramas del malestar docente", entre otros.

Daniel Tíneo

Médico laboral, especialista en medicina del trabajo. Encargado del área de salud ocupacional de la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB). Docente de higiene y seguridad. Autor del libro: "Cómo conservar la salud laboral docente".

Liliana Capone

Neumonóloga universitaria. Especialista en salud laboral. Es Directora de Salud del Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación de la provincia de Buenos Aires (SUTEBA), y responsable del área de salud laboral de ese sindicato.

Condiciones laborales y enfermedades docentes

DE LA MANZANA AL ANTIÁCIDO

Desde hace varios años la disfonía fue superada por las enfermedades psicosomáticas como principal motivo por el que los maestros piden carpeta médica, según revelan especialistas y médicos laboralistas.

Sin embargo, la Ley de Riesgo del Trabajo sigue registrando sólo dos patologías por las cuales se les reconocen licencia por enfermedad: disfonía y hepatitis A. Esto les impide acceder a una cobertura del tratamiento de cualquier otra enfermedad que registran y obtener una licencia por la afección que en realidad padecen, de acuerdo a lo que expresan los gremios docentes.

Según los testimonios, desde los inicios de la docencia hasta hoy, el maestro pasó del elogio social a los reproches de la sociedad. Esa transformación y sus implicancias, impactaron en su cuerpo que fue variando de la enfermedad por disfonía a las de índole psíquico como depresión, síndrome de **burnout**, gastritis, irritación o insomnio.

En definitiva, los docentes pasaron de recibir la manzana lustrada que le obsequiaban alumnos y padres para agasajarlos, a tomar antiácidos para poder digerirla.

Portal Educativo entrevistó para hablar sobre este tema a **Deolidia Martínez, Liliana Capone y Daniel Tineo**.

Portal: ¿Qué enfermedades padecen los docentes?

Martínez: No hay datos estadísticos confiables. Las fuentes de información son escasas. Las licencias médicas son una fuente poco confiable ya que los diagnósticos no son ajustados a la realidad y hay patologías por las cuales no se pide licencia porque no están registradas en ningún lado. Una de ellas es el cáncer, que recién ocasiona licencias cuando el enfermo va a cirugía o a quimioterapia. Hay cantidad de docentes que están en tratamientos oncológicos, de quimioterapia u otros, y trabajan.

Capone: Hace dos años hicimos una investigación donde se analizaron 1.800 historias clínicas y se demostró que había ciertas escuelas y ramas de enseñanza en relación directa con prevalencias de enfermedades laborales. Por ejemplo, en la rama inicial y en la especial de escuelas con discapacidad motora, los docentes tenían problemas de columna, hernias de disco, artrosis, dolores articulares y contracturas. También vimos que las ramas donde más prevalencia de disfonías había era en las de artística, educación física y en maestras de grado.

Tineo: Más del 40% de las patologías son trastornos psicológicos, sea el síndrome de burnout, conocido como "malestar docente" o síndrome de agotamiento psicofísico-laboral. Cada vez hay más denuncias de casos de **moobing** (hostigamiento psicológico laboral), que casi siempre se da de jefes a empleados. Esto ocasiona trastornos en la esfera psicofísica: insomnio, irritabilidad; trastornos neurovegetativos: taquicardia, síndrome de intestino irritable, cólicos y trastornos en el aparato digestivo: acidez e hiperacidez.

Portal: ¿No se reconoce el sufrimiento psíquico?

Martínez: Hasta ahora no hay aceptación legal acerca de reconocer los trastornos de salud mental producidos por el trabajo, ni siquiera el estrés laboral. Se juzga que ese trabajador puede tener un alto sufrimiento psíquico pero no ocasionado por el trabajo, si no hay nada que lo verifique. Estamos haciendo estudios sobre factores de riesgo psíquico para poder demostrar las consecuencias de las condiciones laborales en la subjetividad docente y sus posibilidades de afrontar exigencias, intensificación del ritmo y cantidad de trabajo, acoso moral.

Capone: Para la Ley, el docente tiene unidad de cuerdas vocales, nada tiene que ver su columna o su salud mental. Pero trabajar con otras personas implica una sobrecarga desde lo humano y lo subjetivo que produce un impacto en la salud mental. Cuando hablamos de salud laboral no podemos dejar de lado el conflicto social de la escuela, donde la sociedad deja sus problemas. La escuela era el lugar de enseñanza-aprendizaje.

Hoy, muchas veces es el lugar donde los chicos están todo el día y eso hace que el docente se vuelva asistente social, nutricionista, madre y consejero.

Tineo: Ahora se está empezando a hablar de cobertura psicológica psiquiátrica. Como la cobertura a través de la aseguradora es obligatoria, el docente podría pagarla al ciento por ciento de sus prestaciones. Supongamos, si lo que le afectó fue el moobing tendría una cobertura de los especialistas en psicología o psiquiatría. Además, podrían asignarle la licencia pertinente porque son patologías provocadas con motivo o en ocasión del trabajo.

Factores de riesgo

“El de las licencias psiquiátricas fue uno de los temas recurrentes por el cual se empezó a mirar el trabajo docente en Europa y Estados Unidos a fines de los 60 e inicio de los 70; y luego en nuestro país. Ha sido el foco más llamativo para alertar que algo le está pasando a ese trabajador. Nos preguntamos cuáles son los factores desencadenantes en la organización del trabajo, las reglamentaciones, normativas y condiciones edilicias de los locales de trabajo docente. **CTERA** hizo su primera estadística entre los años 92-93.

En la publicación “**Salud y trabajo docente**” están los resultados de una investigación aún vigentes, en la que las licencias psiquiátricas aparecen significativas. Aunque saber esto no ayudó a los docentes sino que los dañó más y los discriminó. Muy poco se avanzó en las estadísticas en cuanto a las patologías que ocasionan licencia. Esto sucede en todo el mundo, el sufrimiento psíquico aparece como el pico más importante de deterioro y precarización laboral tanto individual como grupal.

CTERA se ha dedicado en los últimos años ha detectar cuáles son los factores de riesgo psíquico. No existe aún un estudio epidemiológico profundo y veraz en el país, excepto cuando la enfermedad exige internación y se producen las altas hospitalarias que podrían ser los únicos registros fehacientes de qué padecen los docentes. Allí tenemos el cáncer ginecológico y el de mamas, que son los de más alta frecuencia en internación y altas hospitalarias en el sector docente. Dentro de las poblaciones femeninas que trabajan, la docente es una de las que tiene más alto índice de cáncer cérvico-uterino y de mamas”.

Deolidia Martínez

Quemados por el sistema

“El síndrome de **burnout** es conocido como el síndrome de agotamiento psicofísico laboral o del “quemado por dentro”, por el sistema en el que trabaja y producido por las condiciones físicas, químicas, biológicas y psicosociales. Si queremos un perfil preventivo tenemos que elaborar las condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT) ideales: buena ventilación, aireación e iluminación, ruido por debajo de los parámetros que marca la Ley de higiene y seguridad.

Hoy, el docente debe cumplir roles para los que no estaba preparado, como el de psicólogo o mediador. Se formó con un ideal para educar a los futuros gobernantes de nuestro país y se encuentra con la realidad de las adicciones y la violencia de alumnos y padres en la escuela. El educador estatal es la cara visible de todas las carencias del sistema. Eso hace que comience este síndrome de **burnout**, en el que ingresa primero en una etapa de depresión, angustia, descreimiento y agotamiento. Luego pasa a una etapa de “cinismo con el sistema”, donde su compromiso con la educación se empieza a agotar. Y una tercera etapa es la estabilización de este cinismo donde queda instalada la

personalidad respecto al sistema. Esto es lo que está superando a las patologías específicas del trabajo docente enmarcadas en la Ley de Riesgo del Trabajo. Necesitaríamos que estas nuevas enfermedades profesionales sean incluidas en el sistema de Riesgo del Trabajo, en las ART”.

Daniel Tineo

Maestros sin pizarrón

“Al maestro le faltan los elementos para rendir mejor. Las aulas no tienen un diseño adecuado para que sea un puesto de trabajo de enseñanza aprendizaje. Hay problemas de infraestructura y mantenimiento. No cuenta con espacios de estudio dentro de la escuela. Se trabaja con un proyecto educativo pero no hay un espacio edilicio para eso, no hay un office, un lugar donde los docentes puedan trabajar en la escuela. Lo hacen en la dirección, en un pasillo o en la cocina. El espacio hace a la función.

Se tienen que tener en cuenta los riesgos ergonómicos, debe haber mobiliario adecuado, aulas donde no retumbe la voz, con buena iluminación, buena ventilación, calefacción. Faltan sanitarios para los docentes.

Obviamente, hay un tema que es el social, que escapa a la Dirección General de Escuelas. Se necesitan aulas con menos cantidad de chicos y maestros con menor cantidad de trabajo en las escuelas para poder pensar un proyecto institucional. Otro tema es el del agua, que tiene que ver con la contaminación ambiental. Las napas de la provincia están saturadas de grandes sustancias tóxicas químicas como nitrato, radioactividad, plomo y cromo”.

Liliana Capone

Jorge Andrés Kohen

Médico. Dr. en Psicología Universidad Nacional Rosario Investigador. Director Área Salud y Trabajo Fac. Ciencias Médicas UNR. Director Carrera Especialización Medicina del Trabajo UNR. Prof. Adj. Fac. de Psicología UNR.

Condiciones laborales y enfermedades docentes

LA DOCENCIA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El docente argentino responde a una realidad que traspasa las fronteras del país y lo incluye en la del continente latinoamericano. Para saber qué similitudes y diferencias tiene con el resto de sus pares de otras naciones, **Portal Educativo** conversó con **Jorge Kohen**, quien participó en el estudio de UNESCO **Condiciones de Trabajo y Salud Docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay**. También integró el equipo central de investigación y fue responsable del estudio en la Argentina, en 2005.

La Investigación de UNESCO es el único estudio comparativo entre 6 países de América Latina y aporta importantes datos para una política de prevención y acción, ya que vincula los problemas de condiciones de trabajo y salud con el desempeño profesional, demostrando cómo y por qué las condiciones de trabajo del docente llevan a enfermar y repercuten en el desempeño profesional.

Portal: ¿Cuáles son las condiciones laborales en que trabaja el docente argentino?

Kohen: La principal exigencia laboral de un docente es la violencia social, que penetró en la escuela y se instaló en su trabajo. En la investigación desarrollada en el marco de la UNESCO sobre condiciones de trabajo y salud del magisterio, el 84% de los maestros encuestados la consideró un problema. Y excede las fronteras argentinas. Las amenazas constituyen una manifestación de esta violencia y las escuelas dejaron de ser un espacio laboral seguro para los docentes (**Ver cuadro Violencia en la escuela. Pág.15**)

Portal: ¿La situación social de los alumnos influye?

Kohen: También son exigencias y carga laboral de importancia las que derivan de la situación social de los alumnos y su comportamiento en el aula. Desde 1992 en todas las investigaciones observamos que aumentaron en magnitud dentro del perfil de procesos deteriorantes que enfrenta un maestro en la escuela (**Ver cuadro Problemas sociales de los alumnos que más afectan el trabajo. Pág.15**)

Portal: ¿En resumen?

Kohen: Los tres principales problemas que percibidos como exigencia de los alumnos por los docentes, y que no encuentran apoyo para enfrentarlos son: falta de cooperación por parte de padres y tutores (32,4%), problemas de aprendizaje (26,9%), comportamiento indisciplinado del grupo en conjunto (21,9%). En tercer lugar constituyen un problema relevante dentro de las condiciones de trabajo docente las derivadas de las relaciones institucionales. Es necesario señalar dos cuestiones: el tiempo de trabajo, ya que la mayoría de los docentes continúan trabajando para la escuela en el ambiente familiar, y el tiempo destinado a la formación al que consideramos parte del tiempo de trabajo. (**Ver cuadro Grado de exigencia del trabajo en escuela atribuible a factores institucionales. Pág.15**)

Portal: ¿Qué estudios se realizaron en el país para determinar los inconvenientes de las condiciones laborales y enfermedades docentes?

Kohen: El estudio más importante de carácter nacional lo constituye la encuesta CTERA de los años 1994/95, publicado por editorial Kapeluz. Posteriormente se publicó el trabajo de Deolidia Martínez **Abriendo el presente de una modernidad inconclusa: Treinta años de estudios del trabajo docente**, que sintetiza y actualiza las investigaciones en el tema. En mi Tesis doctoral **La problemática del trabajo infantil y docente en el contexto de las nuevas vulnerabilidades. Del impacto negativo en la salud a la búsqueda de procesos saludables**, realicé una amplia búsqueda bibliográfica actualizada. La Investigación de UNESCO constituye el único estudio comparativo entre 6 países de América Latina y aporta insumos importantes para una política de prevención.

Portal: ¿Cuáles son las enfermedades recurrentes?

Kohen: Hay predominio de trastornos psicológicos y mentales seguidos de padecimientos psicosomáticos y un alto desgaste osteomuscular con predominio de patología de columna lumbar y cervical. Últimamente comienza a diagnosticarse un nuevo cuadro denominado fibromialgia.

La problemática de la voz constituye un problema conocido y reconocido como enfermedad laboral docente de manera unánime y de alta incidencia en los trabajadores de la educación. Las manifestaciones tempranas de alteraciones de la salud constituyen elementos de las interfaces donde se conectan y expresan, a través del sufrimiento o del bienestar, el proceso de trabajo y el de salud-enfermedad. El sufrimiento y el estado de ánimo, entre otros, son indicadores anticipatorios de utilidad a la hora de pensar en la prevención. En la Investigación de CTERA en 1994-95 construimos un indicador

denominado "Sufrimiento" dado por las variables: insomnio, pérdida de memoria, dolor de espalda, angustia y desinterés sexual, que tiene vigencia en la actualidad.

Portal: ¿Hay una estrecha relación entre cuerpo y psiquis?

Kohen: Al cruzar los niveles de sufrimiento con los perfiles patológicos, observamos que en aquellos docentes que no presentan sufrimiento, las alteraciones de la salud están muy por debajo del perfil patológico general, y a medida que los niveles de sufrimiento son mayores, la incidencia de patología se incrementa en forma muy considerable. Esto nos permite afirmar que este indicador es un alerta temprano de lo que sucederá con los docentes y su salud enfermedad. También ha crecido el síndrome de burnout, y es importante observar cómo se ha instalado esta problemática entre los trabajadores de la educación en la investigación de UNESCO. **(Ver Cuadro de Distribución en el índice de desgaste emocional de la escala de burnout. Pág.15)**

Portal: ¿A qué conclusiones se arriba?

Kohen: Se puede decir que la violencia, que se instaló en el interior del proceso educativo y en el contexto en el cual se desarrolla el trabajo docente, es lo que mayor peso tiene en relación al burnout. En tanto que la desocupación y la falta de colaboración de los padres, tiene mayor peso en relación con el sufrimiento que experimenta el docente y se expresa como fatiga crónica.

Portal: ¿Difieren las enfermedades entre las provincias?

Kohen: No, y tampoco por la clasificación de las escuelas entre rurales y urbanas. Las principales diferencias están en relación a la tipología de la escuela por potencialidad deteriorante. En "Salud y Trabajo docente. Tramas del malestar en la escuela argentina" hemos demostrado en 1996 cómo las escuelas riesgosas y peligrosas superan en los perfiles patológicos a las adecuadas y aceptables.

Inés Dussel

Prof. Investigadora y Coordinadora del Área Educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Argentina. Prof. Asociada en la Esc. de Educ. de la Univ. de San Andrés. Lic. en Cs. de la Educación. de la Fac. de Filosofía y Letras de la UBA; M.A. en Educación y Ciencias Sociales de FLACSO. Autora de varios libros.

Pablo Pineau

Dr. en Educación de la UBA. Prof. De la Universidad de Buenos Aires, de la Universidad de Luján (ULU) y de Instituciones de Formación y Capacitación docente. Presidente de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación. Autor de libros de historia y política de la educación.

Gabriela Diker

Dra. en Educación, Univ. del Valle, Cali, Colombia. Lic. en Cs. de la Educ. de la UBA. Vicepresidenta de la Fundación Centro de Estudios Multidisciplinarios. Investigadora docente regular Univ. Nac. De Gral. Sarmiento. Autora de diversas publicaciones y libros, entre ellos, La formación de maestros y profesores: hoja de ruta, junto a Flavia Terigi y Educar: ese acto político, junto a Graciela Frigerio.

Formación y capacitación docente

EL OFICIO DE ENSEÑAR

Hasta 1870 no se precisaba ningún título para el ejercicio de la docencia en la provincia de Buenos Aires. Alcanzaba con demostrar virtudes morales y un mínimo dominio de los conocimientos a enseñar. Pero desde ese año, se hace necesaria la acreditación de

tenencia de saberse específicos mediante un título o la aprobación de exámenes para continuar en el ejercicio.

Desde ese entonces, una de las preocupaciones del Estado fue la formación, capacitación y actualización docente. Para eso, la Dirección General de Escuelas a fines del siglo XIX instrumentó una serie de dispositivos como las Publicaciones, en especial la Revista de Educación, y las Conferencias Pedagógicas, de asistencia obligatoria por parte del personal docente.

De a poco se avanzó hacia la profesionalización de la docencia. Es así como a lo largo del siglo XX se fueron fundando los Institutos de Formación Docente. Otro avance es la creación, este año, de la Universidad Pedagógica Provincial, única en todo el país. En esta nota, Pablo Pineau, Inés Dussel y Gabriela Diker, explican la importancia de la formación y capacitación docente.

Portal: ¿Cuál es la realidad hoy de la actualización docente?

Pineau: Uno de los graves problemas es el alto nivel de heterogeneidad, que hoy se está empezando a revertir. En la década del 90 las políticas de descentralización rompieron la idea de una unidad de formación docente y la dejaron librada a las posibilidades institucionales. El modelo de fragmentación del sistema educativo argentino golpeó esa formación. El modelo normalista fundacional se proponía la formación de docentes homogéneos intercambiables. Más o menos los maestros eran todos iguales. Hoy esta formación casi ha desaparecido y hay una para cada tipo de escuela, un modelo de absoluta diversificación.

Dussel: Los institutos de formación docente son muy importantes. Son lugares donde se forman los nuevos docentes y pueden actuar de renovación del conjunto del sistema, donde se puede reflexionar sobre la práctica. Permiten otra flexibilidad, materias optativas, seminarios, acciones, proyectos más creativos. Los institutos de formación docente tuvieron que ver con una intención desde el Estado de dirigir y regular cómo enseñaban los educadores.

Diker: La formación y capacitación docente sigue constituyendo el centro de la problemática educativa y el terreno en el que las políticas han sido más erráticas. Hay que encontrar un equilibrio entre la necesidad de regulación de las prácticas de formación, en busca de garantizar "lo común" a nivel nacional -en términos de contenidos y de calidad- y la generación de políticas que habiliten un trabajo cada vez más autónomo en los institutos de formación, que son instituciones de formación superior.

Portal: ¿Cuáles son esas formas de actualización?

Pineau: Hoy tanto la Ciudad, como la provincia de Buenos Aires y el Estado Nacional, ofrecen una muy buena y variada gama de formas de actualización permanente. En servicio, fuera de servicio, con ateneos, seminarios, postítulos, a distancia. Creo que lo que hay que tratar de bajar un poco es la cantidad de formas clásicas, donde hay un experto que enseña a quienes no saben trayendo una supuesta novedad para pensar en otro tipo de formatos donde aparezca más la experiencia y el saber de los docentes.

Dussel: Los cursos de capacitación, los posgrados, postítulos. Es beneficioso dejar de pensar en cursos cortos o de temáticas acotadas y pensar en posgrados que permiten una formación más sistemática. Uno de los problemas que tuvimos en el sistema educativo argentino es la desacumulación, desinversión, postergación de los docentes, tanto en términos materiales como simbólicos. Volver a apostar a una formación que traiga una jerarquización intelectual y profesional, es fundamental. Sería bueno que los docentes

circulen por otros ámbitos de producción de saber, en contacto con gente creativa, de la producción, de la sociedad civil, y tomen impulso, ideas, capacidades, en esos recorridos.

Diker: En los últimos años, las políticas de capacitación docente han sostenido por un lado la autonomía del docente y de las escuelas, pero a la vez han desplazado el lugar del experto. Se ha ido modificando la definición de quiénes son los expertos en la actualización y capacitación docente. Si en los 90 fueron los máximos representantes del campo científico en las distintas disciplinas, hoy parecen ser más bien productores o analistas culturales en el marco del denominado "mundo contemporáneo". Es auspiciosa la generación de circuitos de formación y capacitación cada vez más sostenidos y articulados, que rompan la lógica de sumatoria de cursos para generar espacios más sistemáticos de una formación docente que ya se ha instalado definitivamente como continua.

Portal: En este contexto, ¿cómo se inserta la Universidad Pedagógica creada este año en la provincia de Buenos Aires?

Pineau: Es muy promisorio. Darle nivel universitario, centralidad pedagógica, cierta jerarquía, es muy interesante. La universidad implica que no sólo sea la enseñanza sino la exploración, la investigación, la extensión. Que no sea simplemente una cuestión de transmitir conocimiento sino, además, de investigar, producir, elaborar. Recuperar la idea de producción y no sólo de distribución de saberes y la idea de centralidad de la cuestión pedagógica.

Dussel: Es un modelo muy importante para jerarquizar los saberes pedagógicos. Las universidades pedagógicas en otros países de América Latina surgieron un poco como respuesta a la debilidad o, incluso, a ciertos fracasos de las universidades tradicionales de proporcionar formación rigurosa, científica, sistemática a los docentes. Estaban alejadas de la práctica docente. La Universidad Pedagógica de Buenos Aires me parece un proyecto relevante y ojalá traiga aire fresco en la formación, tanto a nivel de las universidades como de los institutos.

Diker: Es importante en la medida en que muestra una política de jerarquización de la formación de docentes. Deberá cuidar de no reproducir los formatos, recorridos y modelos universitarios clásicos, que no se han mostrado hasta ahora muy eficientes en la formación de docentes. El gran desafío de la Universidad Pedagógica es ganar en jerarquización de los trayectos de formación y capacitación de docentes sin perder por ello la especificidad que esos trayectos reclaman, en contraposición con las tradiciones universitarias.

Portal: ¿Cómo debería ser la formación de cara al siglo XXI?

Pineau: Se debe avanzar en políticas de formación continua, profesional. La formación docente tiene fuertes dificultades en establecer diálogos con la cultura y la sociedad contemporánea. Si defino al docente como un trabajador de la transmisión de la cultura, es necesario que las problemáticas de la cultura y de la sociedad contemporánea ordenen el currículum. Hay que recuperar la idea de la enseñanza. Estamos formando docentes que no saben enseñar porque no han sido orientados a reflexionar sobre qué es enseñar y cómo se enseña bien. La mayoría de la población que concurre a institutos son jóvenes y las políticas de formación tienen que ser entendidas como políticas de juventud.

Dussel: Falta pensar más el objeto escuela, quiénes son sus alumnos y sus problemas sociales y afectivos. Hay poca reflexión sobre qué significa enseñar hoy en estas condiciones institucionales, sociales y políticas en las que vivimos. Falta que ingresen a la formación docente las nuevas agencias de producción cultural, cómo enseñar con la imagen, qué se enseña en los medios hoy, qué efectos produce la imagen. Falta más

reflexión política y ética sobre cómo enseñar, por qué enseñar, a quién enseñar. Familias muy pobres apuestan a mandar a sus hijos a la escuela aún cuando no se les garantiza que eso les provea un mejor futuro. Entonces me pregunto ¿desde la escuela estamos a la altura de esa apuesta?. Ese tipo de reflexiones políticas y éticas tienen que estar más presentes en la formación docente.

Diker: Falta reflexionar sobre las prácticas de formación de las instituciones, el modo en que propician la articulación de saberes como los que configuran la actuación de un docente, definen el modo en que los maestros se insertan en la institución escolar, estructuran sus miradas sobre los alumnos, le permiten enseñar algo. En cualquier caso, como dice **Gilles Ferry**, la formación de un docente es siempre un camino sinuoso. Lo que no podemos olvidar es que, al final de ese camino están el aula y la escuela. De lo contrario, podremos formar excelentes divulgadores científicos o excelentes analistas culturales, pero esto no necesariamente se traducirá en la formación de buenos educadores, con toda la carga social, política y ética que conlleva la tarea de enseñar.